



El origen del círculo hermenéutico desde la intuición categorial y eidética

The origin of the hermeneutic circle categorial intuition

José Sánchez

ORCID: 0000-0002-9405-3191

Universidad de Carabobo

Centro de Filosofía para la Investigación Stanislaw Strba (CENFISS)

josesanchezeducacion@gmail.com

Recibido: octubre 2025

Aprobado: enero 2026

Resumen

El propósito de este artículo es mostrar el origen de la concepción del círculo hermenéutico, tal y como lo propone Heidegger en su obra de ser y tiempo, proviene de una reinterpretación de la intuición categorial y eidética de Husserl. La novedad en ser y tiempo consiste en ubicar un ámbito más cercano a la vivencia que el de la actitud natural de la conciencia e intencionalidad. Esto lo consigue con el establecimiento de una lógica productiva, previa a la formal y la cual evidencia como tránsito desde lo “a la mano” hacia “lo ante los ojos”. El concepto de “lo ante los ojos” evidencia el surgimiento de la teoría, mientras lo “a la mano” es planteado como una especie de lógica antes de la lógica en donde se evidencia el “pre-ser-se cabe” como lo que define al ser ahí, en contraposición a los demás entes que no tienen el modo de ser de este. Este tránsito desde una lógica productiva hacia la formal se produce por medio de una ruptura en el mundo, donde la actitud absorta del ser ahí se interrumpe, por lo que pasa a tener cosas en frente en vez de útiles. Heidegger se apresurará a criticar la fenomenología trascendental sin esperar el surgimiento, mediante la investigación fenomenológica, de ámbitos como el mundo de la vida, la intersubjetividad, la intencionalidad anónima y pulsional, los cuales suponen lo mismo, la estructura del ser en el mundo y la pre-comprensión, restándole impacto a la crítica de este sobre el proyecto idealista de Husserl.

Palabras clave: Círculo hermenéutico, Intuición categorial, intuición eidética.

Abstract

The purpose of this article is to demonstrate that the origin of the concept of the hermeneutic circle, as proposed by Heidegger in Being and Time, stems from a reinterpretation of Husserl's categorial and eidetic intuition. The novelty in Being and Time consists in locating a realm closer to lived experience than that of the natural attitude of consciousness and intentionality. Heidegger achieves this by establishing a productive logic—prior to formal logic—which highlights the transition from the ‘ready-to-hand’ (zuhanden) to the ‘present-at-hand’ (vorhanden). While the concept of ‘present-at-hand’ accounts for the emergence of theory, the ‘ready-to-hand’ is presented as a sort of ‘logic before logic’ in which ‘pre-being-alongside’ is revealed as the defining characteristic of Dasein, in contrast to other entities that do not share its mode of being. This transition from a productive logic to a formal one occurs through a rupture in the world, where Dasein's absorbed state is interrupted, leading it to encounter ‘things in front’ rather than ‘tools’ (equipment). The fact that Heidegger rushed to criticize transcendental phenomenology without waiting for the emergence—through phenomenological research—of realms such as the life-world (Lebenswelt), intersubjectivity, and anonymous or instinctive intentionality (which presuppose the same structures as being-in-the-world and pre-understanding), diminished the impact of his critique of Husserl's idealistic project.

Keywords: Hermeneutic circle, categorial intuition, eidetic intuition.

Introducción

El planteamiento a continuación tiene que ver con los orígenes del círculo hermenéutico. Este es un fenómeno constitutivo del ser ahí en cuanto existente y parte del presupuesto que el dasein es fundamentalmente tiempo. Aunque este posee por lo menos cuatro sentidos diferentes, los cuales corresponden por una parte a nuestras vivencias, al estar aquí y ahora arrojado en circunstancias, al hecho como el cuerpo vivo es algo considerado como condición de posibilidad, pero es entendido como

lo óntico, lo cierto es que todas estas características pasan por el concepto de tiempo. Esto hace del *dasein* un concepto polisémico alejándose del estudio de una ontología del ente en cuanto ente.

El tiempo es un concepto tan importante para el círculo hermenéutico, que sin este tal círculo no existiría e incluso el ente que tiene primacía óntica-ontológica dejaría de ser tal, por el hecho de no haber sido y de no poder adelantarse a lo que será. Se trata de un ente que puede proyectarse en posibilidades de poder ser, estando constantemente preocupado de sí. Este no posee una esencia permanente tiene que hacerse de una temporalidad.

El tiempo se muestra como una cualidad de la experiencia del ser ahí, ser un ente provisto de primacía óntica ontológica, al tener una pre comprensión del ser, es un ser “que va relativamente hacia su propio ser” (Heidegger, 1997, p.1) por lo que ya desde un comienzo es ser en el mundo. Esta temática en su momento fue planteada por Heidegger como una radicalización de la fenomenología, basada en la crítica a la inmanencia de la conciencia. Sin embargo, la idea de ser ahí y de círculo hermenéutico en realidad es un replanteamiento de la teoría de la intuición categorial como acto fundado en la intuición sensible y en la intencionalidad de la conciencia propuesta por Husserl.

Esta idea corresponde al propósito de esta disertación. El demostrar la idea de círculo hermenéutico surgió de la intuición categorial y eidética, y posteriormente fue radicalizada mediante el planteamiento de una lógica productiva que no requiere de silogismos, ni de enunciados, surgiendo que el concepto de “lo a la mano” en contraposición de “lo ante los ojos” demuestra como el alejamiento de la hermenéutica de Heidegger con respecto a la fenomenología de Husserl no es tan pronunciado.

La significatividad del uso de operadores lógicos, los cuales permitían captar objetos no sensibles, como relaciones, conjunto o estados de cosas en la intencionalidad de la conciencia, se convierte ahora en una hermenéutica de la facticidad, en donde lo primario es la red significativa respeccional de entes útiles remitiendo en un para qué de unos a otros, hasta llegar a la obra y en última instancia hacia el por mor del *dasein* mismo. Esta especie de lógica antes de la lógica es denominada *circumspección*.

Se trata de un trato, una visión de los objetos antes de toda teoría. Estos objetos útiles se encuentran en una relación *absorta*, es decir, el *dasein* no se da cuenta en su hacer ante los entes intramundanos, sino que esta *absorta* en dicho hacer, permitiendo a la esencia del *dasein* la cual se define como “pre-ser-se-cabe” por lo que se trata de una lógica silenciosa, vinculada a la praxis. El replanteamiento del a priori Kantiano como lo anteriormente dado y no como un a priori puro en el que no tiene cabida la experiencia, permitió a Husserl descubrir la conciencia además de la intuición sensible como capaz de una intuición categorial y eidética, las cuales son actos fundados en la intuición sensible.

Sin embargo, la postura de Heidegger de crear una primacía en relación a la praxis, previa a la teoría, nace de la idea de destrucción ontológica, un proyecto usando el tiempo centrado en el uso del pasado como haber sido y el futuro como lo que será, anclados a la experiencia de un solo ente surgiendo como el único que puede dar cuenta del ser. El ser pasa a ser comprendido en el horizonte del tiempo, evitando su relación con el ente, so pena de cosificarlo.

Así que cuando Gadamer (2010) utiliza la fórmula de la retórica del ir del todo a las partes y de las partes al todo, Husserl la explica mediante la intuición categorial y eidética. Mientras la primera muestra los operadores lógicos, los cuales valoran sobre la verdad o falsedad de un enunciado, la visión de esencias, mediante la creación de invariancia, por medio de la imaginación, muestra lo que permanece por necesidad lógica y corresponde a la estructura del ser.

Estas estructuras no son formas puras del entendimiento, son abstraídas de la propia experiencia, de ahí que la intuición eidética y categorial estén fundadas en la intuición sensible. Lo diferente es que Husserl se centra en una constitución uniendo, intencionalidad, intersubjetividad, mundo de la vida y el cuerpo para hacer que las cosas se donen en ámbitos unitarios de sentido y en la presencia alargada por el halo de pretensión y retención.

1. Crítica a la conciencia pura

Por lo anteriormente mencionado, la pregunta por el sentido del ser en general, ya estaba vinculada

a la postura de Husserl al tratar de hacer ver la estructura del ser por medio de la intencionalidad de la conciencia, aunque se trate de un ser que se dona en otro ser, por medio de la inmanencia trascendental. La crítica de Heidegger hacia Husserl es anterior a la obra de crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental, no toma en cuenta la estructura del mundo de la vida como ámbito preteórico y preconceptual, así como la constitución dinámica dada a partir de la relación yo-nosotros-mundo, en el que no se parte de la teoría como algo supuesto. En este planteamiento, la teoría es un fenómeno tardío, primeramente, hay un ámbito de lo sobreentendido en el que opera la intencionalidad anónima y pulsional, la cual direcciona la correlación entre los actos de conciencia y los objetos intencionales. (Blumenbert, 2011).

Además, la interpretación del tiempo hecha por Heidegger como horizonte de comprensión del ser en general, partiendo de la idea de la reducción fenomenológica hecha sobre la inmanencia de la conciencia no se origina del ser en general, sino de un ser donado ante la conciencia, de un ser que se da en otro ser, ese ser no parte de las cosas mismas. La ideación producida a partir de la epojé de la actitud natural de la conciencia hacia la conciencia pura, en su esfera de pertenencia, es para Heidegger un análisis que no parte del ser del ente, sino de algo externo a la conciencia, quedando por mostrar el ser de la conciencia, el ser de la intencionalidad.

Esta salida de la reducción fenomenológica de las vivencias hacia la conciencia pura, hacia un ser absoluto se auto constituye temporalmente en la conciencia, vincula a la fenomenología con el neokantismo y con un tipo de idealismo trascendental cuya fenomenología debió superar al ir a las cosas mismas, (Heidegger, 2007) Con la propuesta de la hermenéutica de la facticidad Heidegger mantiene la idea de “ir a las cosas mismas” partiendo de las vivencias, evitando el rodeo de una conciencia pura.

Las vivencias deben ser radicadas en el aquí y el ahora, por lo que deben originarse de una experiencia no natural de la conciencia, porque esto supone a la teoría como algo originario y primario, y no algo derivado. De estas ideas Heidegger (1997) cree esta la lógica productiva modificando la lógica formal con el concepto de desocultamiento, necesario para articular el concepto de previo haber y previo entender, usado en el círculo hermenéutico.

2. Comprensión como apertura desde la intuición categorial y eidética

La fenomenología para Heidegger es hacer ver lo que se muestra en sí mismo. Se trata de un mostrar que tiende a estar encubierto y que justifica por tanto la investigación fenomenológica, de allí la idea de desvelar o desocultar por medio del discurrir, del habla y del discurso, del logos. La comprensión dentro de esta trama es presentada como un co-originario del ser ahí entendido como una apertura hacia el ser. Esta comprensión toma en cuenta el a priori, el siempre estar previamente dado antes del desarrollo del sentido, por lo que siempre hay una pre-compresión, un prejuicio de partida, la idea central es asegurar esta entrada para que haya una adecuada interpretación del círculo hermenéutico siendo virtuoso y no vicioso.

Así mismo, como el ser ahí es tiempo, entonces el tiempo pasa a ser una cualidad de horizonte, el cual permite clasificar el ser en entes temporales, atemporales y supra-temporales. Con ello el tiempo pasa a ser el ser del ente teniendo primacía óntica-ontológica, pasando a ser parte de la existencia del dasein visto como posibilidad. Sin embargo, esto plantea el problema de si el tiempo existe indistintamente del dasein o solo se da por medio del dasein. En este punto el dasein y la conciencia tienen conceptualizaciones cercanas; el dasein no crea el tiempo, el tiempo se da como acontecimiento-apropiador, una donación intuyendo una historia del ser. De manera que puede pensarse el ser como lo articulable en lo previamente articulado, básicamente mostrándose como sentido en la experiencia del lenguaje, del arte y de la historia efectual, tal y como lo plantea Gadamer (2010) en verdad y método. El ser por tanto se desborda y el dasein gracias la existencia puede mostrar el ser por medio de lo óntico o en sí mismo, pensar el ser sin el ente.

En este aspecto, por ser el círculo hermenéutico una interpretación construida sobre el descubrimiento de la intuición categorial y eidética en las investigaciones lógicas, se requería que partiese de algo más primario que la mera contemplación. Al ser un acto fundado en la intuición sensible y mostrar

las especies individuales, lo que para Aristóteles corresponde a las categorías quidditativas, implican relaciones lógicas e ideación, suponiendo una prevalencia de la teoría como un fenómeno primario, por más que estas se concreten en una teoría del sentido unívoco y de los sentidos ocasionales.

Además, se daba el problema de la actitud natural de la conciencia, por lo que Heidegger ideó la posibilidad de una lógica productiva base de lo “a la mano” que fuese anterior a esa actitud natural de la conciencia y fuese, además, un modo de ser y no un fenómeno gnoseológico. Por lo que la intencionalidad se convirtió en la estructura del ser el mundo, el cual no puede ser objeto de reducción fenomenológica.

El ir del todo a las partes y viceversa, el cual para Gadamer (2010) es “la regla hermenéutica” (p.63) para Heidegger se convirtió, después de reinterpretarla en un modo de ser y no de conocer, en el desarrollo del sentido, lo articulable en lo previamente articulado. Sin embargo, ya esta estructura estaba implicada en esa intuición categorial, la cual funciona como una unidad inteligible a la manera como la plantea Ricoeur (2010) en la obra del texto a la acción. La plenificación o concreción de esta intuición se da en el discurso y en el discurrir, similar a lo que Heidegger (1997), junto con la disposición afectiva, la compresión y el decir plantea como cooriginarios del ser ahí.

Para Husserl esta intuición se da en los juicios, enunciados, proposiciones y corresponden a los operadores lógicos y a lo que por abstracción y por variación imaginativa queda luego como invariancia. Sin esta intuición dada en la propia vivencia y entrelazada con la intuición sensible no hay lo que luego Heidegger denominará comprender comprensivamente lo comprendido. La intuición es ver, así como el “ver cómo”, del que habla Gadamer (2010) a la hora de explicar el anticipo de compleción dentro del círculo hermenéutico, retomado luego por Ricoeur (2010) cuando afirma que el ser ahí está en medio de las cosas y tiene que aprender a desenvolverse en un mundo ya dado. Las similitudes implican que no existe en realidad una radicalización de la fenomenología con la analítica existencial del *dasein*, lo que se da es un cambio en los términos.

Para Heidegger hay un tránsito desde una lógica productiva vinculada a la praxis y que es mostrada como lo más cercano a la vivencia y el surgimiento de la lógica formal determinando el origen de la teoría. Este tránsito desde “lo a la mano” hacia “lo ante los ojos” implica una ruptura del mundo, haciendo que la disyunción entre sujeto y objeto emerjan.

Sin embargo, esta crítica de Heidegger hacia la fenomenología trascendental no toma en cuenta la temática del mundo de la vida y el hecho de que el yo pienso es un derivado de interpretación del flujo de la corriente vivencial, ya que el yo es direccionado previamente por una intencionalidad anónima y pulsional, la cual puede equivaler a la pre-comprensión, lo que hace que el tiempo trascienda a la conciencia en lo que sería una inmanencia trascendental, el mundo ya está allí supuesto antes que existan operadores lógicos con los cuales la conciencia articula el sentido del ser.

Esto se fundamenta en la temática del mundo de la vida y en la estructura de yo-nosotros-mundo, la cual de nuevo guarda similitud con la estructura de ser en el mundo. De la misma manera, la praxis que surge de lo a la mano como estar absorto en el mundo con útiles que remiten en un total remisional y respeccional de entes intramundanos que comparecen por mor del *dasein* no es originario, porque supone previamente la reflexión y el aprendizaje para que el ser ahí este absorto en el mundo.

Lo anterior trata de un logro, no está ya dado por adelantado, no es un originario, en esto la reflexión como fenómeno del ego cogito permanece intacta. Incluso si nos vamos a la idea de fusión de horizontes, la cual es usada por Gadamer (2010) para explicar el círculo hermenéutico, de nuevo hay la sombra de inspiración proveniente de la fenomenología de Husserl al extender la presencia como halo que parte de una protoimpresión, retención y pro tensión, al ver a la conciencia como una entidad que se auto constituye temporalmente.

De lo dicho anteriormente, la conciencia de la que se habla es una conciencia pura, una intencionalidad con pertenencia a la esfera del yo pienso, sin embargo, se trata de una inmanencia trascendental, la conciencia no permanece encerrada en sí misma, y se presupone el ámbito del mundo de la vida, la

conciencia se encuentra antes de toda teorización. La idea de la fenomenología trascendental puede considerarse un intento por parte de Husserl de evidenciar la posibilidad de un conocimiento absoluto en la inmanencia de la conciencia, utilizando los métodos ya probados de la fenomenología, el de la reducción fenomenológica y epojé (Husserl, 2011).

Al ver el autor de la fenomenología como su proyecto con su ideación no funcionó, el propio Husserl plantea el ámbito del mundo de la vida y, con ello, pone entre paréntesis la pretensión de una teoría y aunado con la intencionalidad anónima y pulsional, regresa a las cosas mismas a partir de una descripción analítica de las vivencias, respondiendo a la crítica hecha por Heidegger de permanecer en una metafísica tradicional y mantener un proyecto de subjetividad fundamentado en un cartesianismo. Puede incluso acusarse a Heidegger de plantear una antropología con el *dasein*, lo que retrotrae los análisis fenomenológicos a lo que debe sucumbir precisamente en la reducción fenomenológica.

Esta vuelta al relativismo, a la antropología, al psicologismo se desvía del objetivo principal, el cual era dar respuesta a la pregunta por el sentido general del ser. Desde esta perspectiva, el ser humano es una temática ocasional en la fenomenología, pero no el objetivo principal, tampoco la intencionalidad, intersubjetividad, mundo de la vida y subjetividad constituyente solo un planteamiento gnoseológico, ya que la intencionalidad no puede relacionarse directamente con la aprehensión, sino que ésta es apenas un tipo de intencionalidad, un tipo de vivencia donde el sujeto puede ocuparse o no.

Conclusión

El círculo hermenéutico se basa en una interpretación de la intuición categorial presente en la intencionalidad de la conciencia y fundada en la intuición sensible. Lo articulable en lo previamente articulado, corresponde a lo a lo dado en la abstracción y en las relaciones lógicas fundadas en la intuición sensible. El previo haber y previo entender, corresponde a la intencionalidad anónima y al ámbito del mundo de la vida en el que desde siempre opera la conciencia, dándose la estructura de yo-nosotros-mundo. Planteado por Ricoeur (2008), hay una equivalencia entre el mundo de la vida y el ser en el mundo bien fundamentado. Incluso la pre comprensión, parte de la interpretación que Husserl hizo sobre el *a priori*, entendido como lo dado anteriormente que es indistinto del entendimiento del sujeto y del objeto, y el cual supuso lo descubierto en las investigaciones lógicas.

Bibliografía

Blumenberg, Hans. (2011). Descripción del ser humano (G. Cano, Trad.) Fondo de Cultura Económica.
Gadamer, Hans (2010) Verdad y método II. Editorial Salamanca.
Heidegger, Martin (1997) Ser y tiempo. Editorial Universitaria (Chile).
Heidegger, Martin (2007) Prolegómenos para una historia del concepto del tiempo. Alianza Editorial.
Husserl, Edmund (2011) idea de la fenomenología. Editorial Trotta.
Ricoeur, Paul (2010) Del texto a la acción. Ensayos de hermenéutica II. Editorial Fondo de Cultura Económica.
Ricoeur, Paul (2008) Conflicto de interpretaciones. Ensayos de hermenéutica. Editorial Fondo de Cultura Económica.